



Aquí, San Antonio

ENERO 1961

EL ECO FRANCISCANO

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PADRES FRANCISCANOS

SANTIAGO DE GALICIA

PRECIOS DE SUSCRIPCION AL AÑO

Ordinaria	35 pesetas
De bienhechor	50 »
Bienhechor insigne ..	100 »
Extranjero	1 dolar

«EL ECO FRANCISCANO» llega a todos los rincones de España y del extranjero.

«EL ECO FRANCISCANO» es la mejor revista para todo Terciario franciscano y para toda persona que quiera estar al tanto, en poco tiempo y con poco dinero, de todo lo que significa franciscanismo y cristianismo en el mundo actual.

«EL ECO FRANCISCANO» publica trabajos de actualidad muy amenos e instructivos para toda clase de personas. Páginas especiales de *Ascética*, *Cuestiones sociales*, *Conocimientos útiles*, *Consultorio canónico-moral*, *La mujer y el hogar*, *Literatura clásica*, *Página franciscana, antoniana, amena, etc.*

Una Revista, en fin, de solera, que se hace amable e instruye delectando.

Hágase usted suscriptor y propagandista entre sus amistades. Hable bien de ella y relate lo que más le haya interesado. Difunda usted el bien, ya que tantos se dedican a propagar el mal.

PODEMOS SERVIR

Vida de San Antonio	7'— pesetas
Vida abreviada de San Antonio	2'— »
Devociones antonianas. Contiene todas las devociones con que se suele obsequiar a San Antonio	3'— »
Novena a San Antonio	2'— »
Trece Martes en honor de San Antonio	2'— »
Trece Minutos en presencia de San Antonio (100)	15'— »
Devocionario de San Antonio (P. M. Fernández)	30'— »
Estampitas de San Antonio con Responsorio (cien)	8'— »
La Juventud Antoniana en la vida social	15'— »
La Juventud Antoniana, Pia Unión y Pan de los Pobres	2'— »
San Antonio de Padua (composición teatral)	2'— »

Pídanse al

ADMINISTRADOR DE "EL ECO FRANCISCANO"

SANTIAGO DE COMPOSTELA (Coruña)

AQUI, SAN ANTONIO

Revista Oficial de la PIA UNION DE SAN ANTONIO
Voz de la JUVENTUD ANTONIANA y del PAN DE LOS POBRES
PP. FRANCISCANOS - SANTIAGO (Coruña - España)

Director: Fr. J. ISORNA ♦ Admor.: Fr. J. CAMPOS



TEMARIO:

Novedad de vida
S. Antonio y el bille-
te extraviado
El cáliz atómico
Curiosidades de mi...
Obrero conoces tus...
¿Alma vieja?...
¿Sabe usted?
Antes de que te cases
mira bien...
Convertidos célebres
Página del hogar
Normas de decencia
Mi novelita del mes
Gracias a S. Antonio
Los niños y S. Antonio
Bocadillos de risa

Depósito legal C. 99-1958

Año IX - Núm. 95

ENERO

1961

NOVEDAD DE VIDA

AÑO NUEVO, con sus días recién estrenados, nos trae, sin duda, al corazón aires de renacidos deseos de mejorar un poco, o un mucho, ante Dios, nuestra vida cotidiana y rutinaria.

El tiempo pasa con velocidad de vértigo. No podemos pararlo en su alocada carrera. En el mundo todo gira como si estuviéramos instalados en la órbita de la eternidad. La misma muerte, que es trauma del tiempo, parece un leve accidente temporal, en nuestra existencia mirada de cara a la vida perdurable que nos aguarda al otro lado del sepulcro.

Año Nuevo exige en las personas que se disponen a estrenarlo un repudio serio de toda forma ética de vida que, por no participar de la honradez del Evangelio, nos ha envejecido con desengaños y remordimientos morales el corazón y nos ha dejado en los labios sabor ácido de inútil ceniza.

Año Nuevo puede hacer nacer una primavera de vida, pura y auténtica, en las almas envejecidas.

Enterremos en el sepulcro del dolor, contritos y avergonzados, los fallos de la vida pasada. Y, ahora, dispongámonos a proyectar hacia el futuro una vida mejor, experimentados por los quebrantos del año que ya se fue para no volver.

Nova sint omnia: corda, voces et opera. Sea, pues, todo nuevo en nosotros: el corazón, la palabra y las obras.

Si. Con novedad de madrugada ímpoluta en nuestros corazones, en nuestro pensamiento y en el brillo antoniano de nuestras almas.

Así seremos almas que «superviven» a los años. Almas que no saben envejecer. Almas que están ya más allá del tiempo, porque se instalaron un buen día, con acierto divino, en la órbita eterna del Amor.

Fr. José Isorna

San Antonio y el billete extraviado

Viajaba una señora por Francia, en un tren expreso. En el mismo departamento iban otros viajeros. La conversación era fría, como sucede en tales casos cuando no hay motivo para intimar, pero había ya esa especie de confianza que se establece siempre entre los viajeros después de los primeros saludos; de pronto la señora nota que ha perdido su billete; en vano le busca en los bolsillos, en el portamonedas, en todas partes; en vano los viajeros se interesan por hallarle; el billete no aparece por ningún lado.

La buena señora se afligió mucho de aquel contratiempo.

Algunos viajeros sintieron igualmente el percance; otros lo tomaron por la parte cómica y se rieron con bastante poca educación y menos delicadeza.

— ¡He perdido el billete! — exclamó la pobre señora —, y voy a hacer una petición a San Antonio de Padua para que me lo haga hallar.

— Si, San Antonio se lo traerá por la portezuela; espérole Vd. — dijeron con ironía los mal educados.

— ¡Quién sabe!, puede hacerlo...

El tren llegó a una estación, los viajeros olvidaron aquel incidente y otra vez volvió el silencio al vagón como si nada hubiera suce-



dido; la señora rezaba y sólo alguna que otra mirada furtiva y tal o cual asomo de risa o media palabra podía observarse entre los mal educados.

El tren marcha a toda velocidad.

Cruzando valles
y horadando montes

suenan las portezuelas y entra el revisor de billetes.

La señora muda de color...

San Antonio le trae el billete, veamos...

— Revisor ¡he perdido el billete y no sé donde!...

— ¿En qué estación lo tomó Vd?

— En la de N.

— ¿Para qué punto?

— Para N.

— ¿Clase?

— Primera.

Las señas coinciden perfectamente.

La señora se anima con la esperanza y piensa otra vez en San Antonio; los viajeros se miran mutuamente...

— Sí, el billete no es de otro viajero — continúa el revisor mientras le pone en sus manos; — por casualidad le encontré en el andén y, suponiendo que sería extraviado, le recogí pensando tener ocasión de hacer esta obra buena... tome su billete, señora, y dispense...

— Pero, ¿no puede ser de otro viajero que se encuentre en mis circunstancias?

— No señora es de Vd.

La señora recogió su billete, le guardó con cierto respetuoso cuidado

(Pasa a la página 6).



El Cáliz atómico



Se trata de un cáliz hecho con los materiales con que se hacen las bombas atómicas. La copa es de plata y el nudo del mismo de plata, cadmio y cobalto azul. En la base —que es de oro— hay una cruz de uranio. En la copa lleva inscritas las palabras del Señor en la Cena: «Que todos sean uno», y en

la patena, además de la fórmula de Einstein $E = mc^2$, las palabras de Isaías: «Ellos de sus espadas hacen rejas de arado; y hoces, de sus lanzas». Como usted muy bien sabe, el uranio de este cáliz (Uranio 238) equivale a 45.000 litros de gasolina en fuerza. El cadmio —que lleva este cáliz en su nudo— es el metal que capacita al hombre para controlar los destructivos efectos de la fisión atómica. El color azul del cobalto, que se hace radiactivo por la fisión del uranio, puede hacer inhabitables regiones enteras. Cuando el sacerdote Paul Hilsdale celebró su primera misa con este cáliz atómico en julio de 1955, su intención era: «Que los elementos contenidos en este cáliz nunca sean profanados por el odio de los hombres, ni estallen sobre la cabeza de la humanidad indefensa».

CURIOSIDADES DE MI FICHERO

COSAS QUE UN CRISTIANO DEBE SABER

- 1.—Que la caridad no es dar limosna, sino amar.
- 2.—Que para convertir al mundo no es exactamente necesario quemar vivos a los protestantes.
- 3.—Que la caridad no es lo que se da, sino el cómo se da.
- 4.—Que el valor está hecho, fundamentalmente, de silencio.
- 5.—Que la libertad no consiste tanto en hacer lo que uno quiere, como renunciar a ello.
- 6.—Que la pureza no es sólo la castidad, sino la limpieza de corazón, que no es tan simple.
- 7.—Que la piedad no es una manera de rezar, sino una manera de vivir.
- 8.—Que tiene mucho más mérito rezar la «aceptación de la vida» que la clásica «aceptación de la muerte».
- 9.—Que el cuerpo no es un pedazo de barro despreciable, como han insistido con exceso algunos ascetas, sino una obra de arte, hecha por el Creador y de hermosos destinos.
- 10.—Que la vocación no es sólo hacer lo que se quiere, sino hacer bien lo que se puede.
- 11.—Que algunas veces, los demás tienen razón.

- 12.—Que la unidad y la concordia nunca se han logrado con la tiranía, sino con la humildad de corazón.

PRECIO DEL ALMA

Era un joven tonquinés de 17 años, llamado Noi. Habiendo comparecido ante el juez en una de las persecuciones, entabló con éste el siguiente diálogo:

—¡Pisotea esa Cruz y te daré una barra de plata!

Excelencia, es poco dinero.

—Pues bien, te daré una de oro.

—No basta.

—¿Cuánto quieres, pues?

—Si quieres que pise esa Cruz, dame dinero suficiente para comprar otra alma.

Y fue alegremente al suplicio.

¿SABES QUE TU JORNAL ES EL MISMO DE UN MILLONARIO?

Un simple pastor contestó un día a un rey que le preguntaba:

—¿Cuánto ganas por guardar tu rebaño?

—Majestad respondió el pastor: lo mismo que tú...

—¿Cómo puedes decir eso? contestó el rey intrigado.

—Mira, explicó el pastor con serenidad, yo gano el cielo o el

infierno y tú, con tu mando y gobierno, tampoco puedes ganar otra cosa.

ATEOS

En un buen artículo de Rafael Aventino se recuerda que Camus decía: «No me gusta creer que la muerte abre otra vida. Para mí es una puerta cerrada. No digo que es un paso que hay que dar, sino que es una horrible y sucia aventura».

Cuando no se cre, o no se quiere creer, todo parece horrible y sucio, no sólo la muerte, sino también la vida, por mucho que ésta nos guste por sí misma o por los halagos que nos pueda dar; y no sólo parece, sino que lo es, y así nos resulta, tarde o temprano.

Un ateo honrado —si es que hay alguno, lo cual no creía Pascal— tiene que decirse de la fe: «es un

consuelo ilusorio, pero al fin un consuelo».

Esto por lo menos. ¿Por qué, pues, quitar, yo honrado, este consuelo a nadie?

Si yo creo que los creyentes están persuadidos de que sus muertos viven, ¿cómo osaré yo decirles que no, cuando yo mismo no puedo saberlo?

Yo creo que ellos creen una mentira, pero ¿qué verdad tengo yo contra esa mentira?

Si a los creyentes de hoy no ha venido ningún muerto a decirles que hay otra vida, ¿es que le vino a algún ateo un muerto a decirle que no la hay?

Y los ateos dicen que no hay otra vida. ¿Por quién o por dónde lo saben?

Al decirlo, ¿no dicen una mentira?

La mentira del odio, de la envidia, de la mala fe, que aseguraba Pascal unida en todo hombre ateo.

(Viene de la página 3). — San Antonio y el billete extraviado.

en su portamonedas y volviéndose a los viajeros que se habían reído de su credulidad en San Antonio, les dijo recalcando con cierta ironía las últimas palabras:

— Caballeros, Vds. lo han presenciado; San Antonio me ha traído mi billete por la portezuela...

La señora continuó su viaje muy contenta.

Algunos viajeros le dieron el parabién y se alegraron con ella; los otros no se atrevieron ya reírse y estuvieron más respetuosos.

No en vano se invoca a San Antonio para encontrar las cosas perdidas.

OBRERO

¿Conoces tus defectos, tus pecados sociales?

Lee, y después examina tu conciencia. Corrígete de estas irregularidades, y con ello harás un mundo obrero mejor



En el trabajo, faltarás por ...

Aceptar trabajo por debajo de las tarifas.

Buscar «trabajo negro».

Trabajar por tu cuenta con las herramientas del patrón.

No hacer por negligencia o por pereza todo el trabajo por el cual se te paga.

Con el pretexto de la lucha de clases, sabotear el trabajo, pero recibiendo la paga sin escrúpulos.

Descuidar la aplicación, por indiferencia o por ganar más, de las reglas de seguridad.

Herirte voluntariamente o simular un accidente para beneficiarte con el seguro social.

Prolongar el tiempo de enfermedad o de licencia por accidente para hacer trabajos en su casa, a expensas de la caja del seguro social.

Ante el patrón, faltarás por ...

Rebajarte para quedar bien.

Estar siempre y sistemáticamente contra el patrón o los jefes.

Luchar contra las injusticias del patrón, pero no reaccionar contra el parasitismo de los intermediarios.

En la clase obrera, por ...

Tener vergüenza de ser obrero.

Despreciar a los obreros de otros oficios.



Los niños tienen su mundo, que, a veces, no comprendemos las personas mayores. Todo lo que realiza un niño por el mundo significa un grado de perfección en el progreso de la humanidad, aunque el niño lo ignore. Estos niños lavando ropa, se nos antoja que lavan un poquito la suciedad del mundo.

Crear que únicamente el trabajo manual es productivo.

Vociferar contra los «improductivos» y hacer todo lo posible por convertirse en uno de ellos.

Protestar contra su condición y no hacer nada por mejorarla (desarrollando sus capacidades profesionales o trabajando para la ascensión colectiva de los trabajadores).

Crear que uno forma parte del grupo de los obreros más evolucionados y no tratar de cultivarse ni de comprender los problemas económicos.

Ser imprevisor o derrochador, por reacción contra las costumbres burguesas.

Protestar contra el régimen del «asalariado» sin arriesgarse a hacer tentativas en favor de fórmulas nuevas.

En el movimiento obrero, por...

Ir o no ir a la huelga sin preguntarse si es justa.

Abstenerse consciente y voluntariamente en una huelga justa.

Participar, consciente y voluntariamente, en una huelga injusta.

No estar sindicado.

No estando sindicado beneficiarse de los sindicatos y buscar apoyo de éstos.

Desanimar a los demás para que no se sindicalicen.

Elegir su sindicato únicamente en razón de las ventajas materiales que espera obtener.

Estando sindicado, pagar irregularmente la cuota.

Pagar la cuota sindical más por temor que por convicción.

Estando inscriptos en el sindicato, no participar en la vida de éste.

Negarse a ser delegado por temor a los disgustos personales.

Trabajar sin pensar en Dios, primer obrero del mundo.

¿ALMA
VIEJA?



¿ALMA
JOVEN?

La juventud no es un período de la vida. Es un estado del espíritu, un efecto de la voluntad, una cualidad de la imaginación, una intensidad emotiva, una victoria del coraje sobre la timidez, del gusto a la aventura sobre el amor por lo cómodo.

¡No es por tener vivido un cierto número de años, por lo que envejecemos! ¡Envejecemos porque abandonamos nuestro ideal!

Los años arrugan el rostro. Renunciar al ideal, arruga el alma.

Las preocupaciones, las deudas, los temores y la desesperación, sólo son enemigos que lentamente nos inclinan a la tierra y nos devuelven antes a la muerte.

Joven es aquel que se admira, que se maravilla y pregunta; como lo hace el niño insaciable de cosas nuevas.

Que desafía los acontecimientos y encuentra alegría jugándose la vida.

Eres tanto más joven, cuanto tu fe en tu ideal. Tanto más viejo, cuanto tu descreencia en tí mismo.

Tan joven cuanto tu confianza. Tan viejo cuanto tu desánimo.

Serás tan joven, en cuanto te conserves receptivo a lo que es bueno, bello y justo. Receptivo a los mensajes de tu espíritu, de tu naturaleza de hombre libre.

Y si un día, tu corazón fuera atacado por el pesimismo y corroído por el cinismo, que Dios entonces, se compadezca de tu alma vieja.

¿Sabe usted?

A título de curiosidad insertamos la relación de los 34 Presidentes que han gobernado, hasta ahora, en los Estados Unidos de Norteamérica. Entre paréntesis se expresan los años en que se inició y concluyó el mandato de cada uno.

- | | |
|---------------------------------------|---|
| 1 G. Wáshington (1789-1797). | 21 Chester Arthur (1881-1885). |
| 2 John Adams (1797-1801). | 22 Grover Cleveland (1885-89). |
| 3 Thomas Jefferson (1801-09). | 23 Benjamín Harrison (1889-93). |
| 4 James Madison (1809-1817). | 24 Grover Cleveland (1893-97). |
| 5 James Monroe (1817-1825). | 25 William McKinley (1897 -
1901). |
| 6 John Quincy Adams (1825 -
1829). | 26 Theodore Roosevelt (1901-
1909). |
| 7 Andrew Jackson (1829-1837). | 27 William H. Taft (1909-1913). |
| 8 M. Van Buren (1837-1841). | 28 Woodrow Wilson (1913-21). |
| 9 William Harrison (1841). | 29 Warren G. Harding (1921 -
1923). |
| 10 John Tyler (1841-1845). | 30 Calvin Coolidge (1923-1929). |
| 11 James K. Polk (1845-1849). | 31 Herbert C. Hoover (1929 -
1933). |
| 12 Zachary Taylor (1849-1850). | 32 Franklin D. Roosevelt (1933-
1945). |
| 13 Millard Filmore (1850-1853). | 33 Harry S. Truman (1945-1953). |
| 14 Franklin Pierce (1853-1857). | 34 Dwight Eisenhower (1953-
1961). |
| 15 James Buchanan (1857-1861). | 35 John F. Kennedy (1961). |
| 16 Abraham Lincoln (1861-65). | |
| 17 Andreu Johnson (1865-1869). | |
| 18 Ulyssés S. Grant (1869-77). | |
| 19 R. B. Hayes (1877-1881). | |
| 20 James A. Garfield (1881). | |



“Antes de que te cases
mira bien lo que haces”



Todo noviazgo por el hecho de ser un periodo de tiempo que precede a la realización de un sueño debería constituir una época de ventura. La novia prepara su ajuar y arregla la casa, el novio a su vez proyecta negocio o trata de incrementar sus ingresos con el objeto de llevar más comodidades a su nuevo hogar. Tanto el uno como el otro sólo piensan en el bien común que en breve tiempo les ofrecerá la vida conyugal.

Pero, infortunadamente, no siempre las cosas ocurren de esta manera. Hay casos en que uno u otro pierde gradualmente el interés, para luego dudar del amor que un día les hizo formular una promesa seria. En tales condiciones el noviazgo le resulta una carga y sólo desean concluirlo, para librarse de una pesadilla. Cuando esto sucede y la persona tiene el coraje de ser sincera, los males no han pasado mayores. Es preferible tomar a tiempo dicha actitud, sea cual fuere la inhibición que lo lleva a la misma, que casarse sin entusiasmo o por lo menos sin la seguridad de que está obrando bien.

Ciertas libertades

Sin embargo, no pretendemos precisamente ocuparnos de estos casos sino de los noviazgos «avanzados» en que los novios confunden amor con satisfacción del instinto y se permiten libertades que a pesar de satisfacerlas en un principio, éstas luego resultan angustiosas dudas para el futuro.

Es natural que dos personas que se amen sientan la atracción física. Sin embargo, esto no justifica que se concedan caricias que están más allá de los límites de lo permitido por la moral. Cuando aun se está en la época del noviazgo hay que pensar que se tiene toda una vida por delante, una vida sin restricciones y que el pequeño sacrificio que demanda la espera habrá de valorizar el amor futuro. Alguien dijo, con razón, que el amor es un gran sentimiento hecho de pequeños sacrificios. Un hombre de carácter, que ame con sinceridad a su novia, sabe respetarla. Sin embargo, esa noción de respeto le es inspirada por ella. Muchas jóvenes han manifestado que no han

tenido la intención de ceder, pero que se han visto obligadas a ello ante las reiteradas exigencias y amenazas de ser abandonadas por el novio si no concordaban con su pretensión. La verdad es que ella, a pesar de parecer la víctima, ha sido la única responsable de la iniciativa, por causa de sus modales y de la ropa usada para tentar al muchacho. Con esto no queremos decir que una joven para imponer respeto y lograr la admiración de su novio tenga que adoptar la rigidez de una estatua. Podrá ser afectuosa, atenta y agradable sin necesidad de sobrepasar los límites de la decencia. Cualquier otra concesión fuera de dichos límites significará un desastre.

La fuerza del instinto

Nadie debe jugar con los sentimientos provocados por el instinto sexual. Es preciso saber respetar esa fuerza biológica. «Nunca pensé que pudiéramos llegar a este punto...», dicen algunas muchachas arrepentidas. Pero si hubieran estado con el ánimo predispuesto para evitar una primera transgresión, jamás habrían llegado a aquella situación embarazosa, en la cual el amor parece disminuir una vez satisfecho el impulso.

Situación humillante

Después que se ha llagado a ciertas intimidades que debieron ser evitadas, la muchacha, principalmente, comienza a sufrir las consecuencias. Nota, con gran pesar, que



Alumnos del Colegio de S. Antonio de El Tigre (Venezuela), con su profesor R. P. Antonio Vilarino

su novio comienza a cambiar, razón por la cual empieza a dudar de su amor. No sabe si la ama todavía. Lo duda y un sentimiento de culpabilidad le roban la paz de su espíritu. Se siente humillada y su posición se torna enojosa. Ella pide y espera que su novio siga siendo el mismo. Ahora necesita de él.

Aunque muchas jóvenes de espíritu moderno, avanzado, consideren que el recato, la decencia y las restricciones del hombre y la mujer sean arcaísmos, en la vida práctica, sin embargo, sucede lo contrario. El hombre confía en la mujer que le inspira confianza. Y la confianza es virtud esencial del amor.

Es interesante observar que del conflicto emocional, surgido con la repetida práctica de actos indebidos

antes del matrimonio, resultan siempre consecuencias psicológicas sumamente perjudiciales para la vida sexual normal de la mujer, después de haberse casado.

Mentalidad evolucionada

Hay seres modernos «evolucionados» para quienes no existen problemas de esta índole. El casamiento es, para ellos, más bien una experiencia. Esta significaría la degradación del amor, el despojo de su naturaleza, de su belleza poética, sin considerar los incalculables perjuicios que pueden ser causados a la progenie por padres tan naturalistas.

No hace mucho tiempo tuvimos ocasión de observar a una niña, resultado de uno de tales casamientos. Tenía ocho años de edad y

estaba jugando con otros niños. De pronto, sin razón justificable, dijo: «¿Sabe usted que yo tengo dos padres?» Nos vimos obligados a ocuparnos del juego, para eludir el asunto. Después, cuando unas amiguitas suyas la invitaron para que se quedara a dormir en casa de su abuelita, respondió: «No, mi madre es muy nerviosa, no puede pasar sin mí ni un solo día». Todo en ella se traduce en una inseguridad y en una inestabilidad emocional. Es hija de una mujer de espíritu «avanzado» para quien las restricciones de la moral son cosas superfluas. Sin embargo, le falta la paz interior. Es una mujer nerviosa, cuya hija, carente de un ambiente educado, tendrá también un triste futuro.

Valorizando el amor

Todo tiene su tiempo. Los novios que se aman con respeto contribuyen a valorizar el casamiento. Dan prueba de que confían en el futuro. Saben que la angustia de la espera es mucho menor que las consecuencias de un amor libre. Para ellos el noviazgo no pierde su sentido. Es sólo un punto de partida, el comienzo de una larga jornada que recorrerán juntos, confiados y tranquilos. Un comienzo feliz que posteriormente podrá ser recordado con gran nostalgia, pero con la cabeza erguida, piedra angular sobre la cual ellos construyeron el magnífico edificio de la vida conyugal.

M. T.

Convertidas célebres

DE LOS ÚLTIMOS AÑOS

En unas conferencias pronunciadas en la catedral de Brujas, el P. Drijver, ha ido analizando, con ocasión del Octavario por la Unión de las Iglesias, los procesos de conversión de 32 hombres y mujeres eminentes de los últimos años. Reproducimos únicamente la lista, por demás interesante.

Wilhelm Hausenstein, embajador de Alemania Occidental ante el Gobierno francés.

Clara Boothe Luce, eminente periodista y embajadora de Estados Unidos en Italia.

Fulton Ousler, autor y editor americano. Falleció en 1952.

Fred Copeman, uno de los jefes dirigentes de las Brigadas Internacionales en la guerra civil española.

Oksana Kosentina, que con ansias de libertad se lanzó desde una ventana del consulado soviético de Nueva York.

Nicholas Belina Podgaetski, a quien el Kremlin confió, mientras estuvo en Rusia, la investigación de las actividades de los católicos.

Paul Scoot Montaga, anglicano y más tarde sacerdote ortodoxo.

Pavel Bliznetzov, piloto del ejército rojo. Posteriormente ingresó en el Colegio ruso de Roma, preparándose para trabajar en la conversión de sus hermanos.

Clara Sheridan, artista de profesión, prima de Sir Winston Churchill.

Lord Ventry, constructor de aviones.

Peter Anson, del Apostolado del Mar.

Roy Campbell, autor y poeta.

Armgard von Lippe Biestefeld (princesa), madre del príncipe Bernardo de Holanda.

Robert W. Keyserlingk, antiguo director de la United Press en Europa.

Emil Jannings, eminente actor de cine, nacido en Alemania.

Sigurveig Gudmudsdaughter, de Islandia.

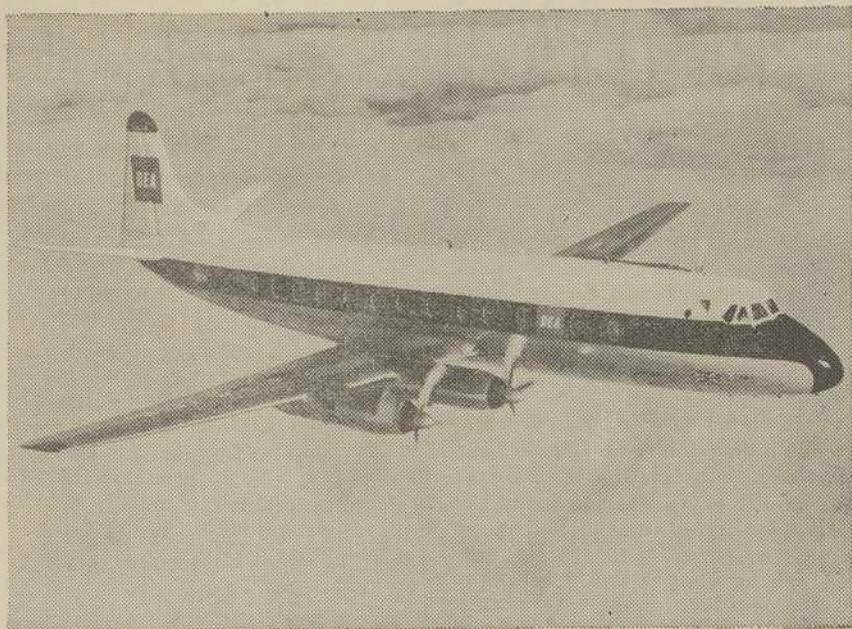
Avery Dulles, hijo del Secretario de Estado Foster Dulles. Después de su conversión ingresó en la Compañía de Jesús.

Kenyon Reynolds, de la Compañía Petrolífera del Pacífico.

Damase Daviau, canadiense.

Elisabeth Adams, escritora.

Ferdinand Porsche, constructor del coche alemán «Volkswa-



Con rapidez de vértigo hiende los aires el avión « Viscount », de pasajeros. Este año ha transportado en la « Bea » 2.600.000 personas, y los ingresos totales de esta compañía superaron los 5.000.000 de libras esterlinas.

gen » y del automóvil de carreras « Porsche » .

Bernardo Rivas, sacerdote español .

Bella Dodd, anteriormente jefe comunista en América .

Fritz Kreisler, famoso violínista .

Achmed Abdullar, autor y oficial colonial británico . Falleció en América .

Dino Segre, escritor italiano, conocido con el seudónimo de « Pitigrilli » .

Eugenio Israel Zolli, en otro tiempo jefe rabino de Roma .

Dr. Karl Stern, psiquiatra autor de « Pillar of Fire » .

Dr. Paul Takashi, científico atomista japonés .

Dr. Paul Sih, representante de la China nacionalista en las Naciones Unidas y autor del libro « De Confucio a Cristo » .

Charles Mutara III, rey de Ruanda .

Peter Koller, arquitecto nazi y fundador de la ciudad de Wolfsburg, centro industrial de 40.000 habitantes en Alemania .

PAGINA DEL HOGAR

Principios de deontología femenina

El pudor vale más que la salud y que el cuerpo.

No tengas muchas amigas. La única amiga que, acaso sea desinteresada y noble de veras, es tu madre.

Si tienes la dicha de encontrar una amiga que siempre te aconseje bien, consérvala a toda costa.

Nunca seas ingrata con las que te han servido en asuntos de cuerpo y de alma.

No busques en los hombres lo que pasa fugazmente. Apréciaselas, más que por el dinero, por sus bondades y caballerosidad.

El hombre que de pretendiente falta a la conciencia, faltará después en otra forma.

Si quieres ser buena, no te juntes con las que no lo son.

Trabaja constantemente. El trabajo dignifica, ennoblece y evita mil pecados.

Evita el lujo y toda moda exagerada.

Cuida de cumplir tu primer deber, que es dar culto al Supremo Bienhechor, Y no te fíes del hombre que falta al primer deber.

Mujer, ¿ cómo ríes ?

Un observador ha formulado las siguientes reglas para juzgar a las personas por su risa.

Las personas que se ríen en «A» son francas, leales y amigas de



ruidos y de movimiento, pero tal vez de carácter mudable y versátil.

Las que se ríen en «E» son flemáticas y alguna que otra vez melancólicas.

Las risas en la «I» es la de los niños, las personas tímidas, sencillas y débiles.

Las risas en «O» significa generosidad y robusto atrevimiento.

Con las que se ríen en «U» hay que tener cuidado, porque son falsas y misántropas.

DE COCINA

Peperonata italiana

Ingredientes: Una cebolla grande, cuatro pimientos grandes, una taza de té de tomates pelados y pasados, tres cucharadas de aceite de oliva, sal a gusto.

Modo de hacerlo: Se parte la cebolla en rodajas muy finas y se fríen ligeramente en aceite. Se le añaden los pimientos bien lavados, secos y cortados en trozos y el tomate pasado. Se añade la sal a gusto. Se tapa y se deja a fuego lento, moviéndolo con frecuencia para evitar que se quemé.

Ensalada holandesa

Ingredientes: Doscientos cincuenta gramos de carne de vaca, dos remolachas cocidas, ocho o diez patatas cocidas y en puré, una manzana ácida, cebollas blan-

cas, pepinillos, mayonesa, huevos duros, lechuga, perejil, tomates, pepino, mostaza francesa, sal, pimiento .

Modo de hacerlo : Se pone la carne a hervir con un poquito de sal hasta que esté tierna y se corta a trocitos . Se mezcla con el puré de patatas frío, la remolacha cor-

tada a cuadritos y la manzana picada . Se añaden las cebollas, los pepinillos, la sal, la pimienta, la mostaza y la mayonesa, «los huevos duros» y la sal, a gusto . Se pone la mezcla en una fuente llana y se adorna con lechuga, tomates, pepino, huevos duros, cebollas, pepinillos, mayonesa y perejil .



El Santo Padre, Juan XXIII, conversa con estos chavales «negritos» de Nigeria, que acuden a visitarle, por ser católicos, cuando llegaron a Roma por motivo de la XVII Olimpiada, que se celebró el verano pasado en la Ciudad Eterna .

NORMAS DE DECENCIA CRISTIANA

(CONTINUACIÓN)

123. — Deben evitarse los *baños mixtos* (individuos de distintos sexos), que entrañan casi siempre ocasión próxima de pecado y de escándalo, por muchas precauciones que se tomen, y más, si cabe, en las piscinas, donde lo reducido del espacio y la aglomeración de personas hacen más próximo el peligro. Ni se atenúa porque las piscinas sean de propiedad particular y aun familiares.

Únicamente pueden tolerarse las *piscinas mixtas infantiles*, siempre que sean sólo para niños que no han llegado al uso de razón. Pero tampoco deben ser éstos admitidos en las piscinas de mayores, de sexo distinto, por las imágenes que pueden quedarles para el día de mañana.

124. — En las *piscinas para hombres solos* puede tolerarse el simple bañador, y son más aceptables las variedades parecidas a la prenda llamada «Meyba».

125. — Para las *mujeres solas* el traje debe de ser tal que cubra el tronco, y con faldillas para fuera del agua.

126. — En los *baños mixtos*, si de ningún modo se pueden evitar, el traje de hombres y mujeres debe ser más modesto y emplearse sólo para el agua, cubriéndose al salir con el albornoz. Evítese la convivencia en la playa y fuera de ella con estas prendas.

127. — En los *concursos de natación* públicos obsérvese lo dicho en los números 125 y 126.

128. — Los *baños escolares* deben hacerse con separación de sexos, con trajes convenientes, por edades afines y bajo la vigilancia de los directores de los centros docentes.

129. — Los *baños de sol* no deben ser pretexto para abusar del desnudo, que ordinariamente no es necesario, y que cuando lo es, debe practicarse lejos de la vista de otras personas.

130. — Presentan especiales peligros las *excursiones campestres, con baño mixto en un estanque o río*; pues a los inconvenientes del baño público en general hay que añadir los que provienen de la frivolidad, ligereza y excesiva libertad de un día de excursión. (Cfr. núm. 72).

VIDA DE SOCIEDAD

131. — Los vínculos de parentesco, de vecindad y de amistad crean lo que solemos llamar vida de sociedad. Por ellos se unen especialmente los que pertenecen a una condición social, pero es grande la influencia de unas clases sobre otras, especialmente de las superiores sobre las inferiores. Estas influencias afectan mucho a las costumbres y a la decencia.

132. — De ahí la responsabilidad enorme de las *clases elevadas*: aristocracia de la sangre, de la inteligencia, del dinero o de la supremacía en cualquier dote estimable, pues las demás se miran en ellas y copian servilmente, más quizá sus vicios y extravagancias que sus virtudes. Y esto no sólo en la gran sociedad humana o nacional, sino también en la pequeña de un pueblo o aldea. Si, como dice la Sagrada Escritura: «Se ha de hacer un durísimo juicio a los que presiden» (Sab. 6, 6), también a las clases dirigentes las ha de juzgar el Señor con gran severidad.

(Continuará).



MI NOVELITA DEL

MES

PLATERO Y YO

XXI. — LIBERTAD

Llamó mi atención, perdida por las flores de la vereda, un pajarillo lleno de luz, que, sobre el húmedo prado verde, abría sin cesar su preso vuelo policromo. Nos acercamos despacio, yo delante, Platero detrás. Había por allí un bebedero umbrío, y unos muchachos traidores le tenían puesta una red a los pájaros. El triste reclamillo se levantaba hasta su pena, llamando, sin querer, a sus hermanos del cielo.

La mañana era clara, pura, traspasada de azul. Caía del pinar vecino un leve concierto de trinos exaltados, que venía y se alejaba, sin irse, en el manso y áureo viento marero que ondulaba las copas. ¡Pobre concierto inocente, tan cerca del mal corazón!

Monté en Platero, y, obligándolo con las piernas, subimos, en un agudo trote, al pinar. En llegando bajo la sombría cúpula frondosa, batí palmas, canté, grité. Platero contagiado, rebuznaba una vez y otra, rudamente. Y los ecos respondían, hondos y sonoros, como en el fondo de un gran pozo. Los pájaros se fueron a otro pinar, cantando.

Platero, entre las lejanas maldiciones de los chiquillos violentos, rozaba su cabezota peluda contra mi corazón, dándome las gracias hasta lastimarme el pecho.

XXII. — LOS HUNGAROS

Míralos, Platero, tirados en todo su largor, cómo tienden los perros cansados el mismo rabo, en el sol de la acera.

La muchacha, estatua de fango, derramada su abundante desnudez de cobre entré el desorden de sus andrajos de lanas granas y verdes, arranca la hierbaza seca a que sus manos, negras como el fondo de un puchero, alcanzan. La chiquilla, pelos toda, pinta en la pared, con cisco, alegorías obscenas. El chiquillo se orina en su barriga como una fuente

en su taza, llorando por gusto. El hombre y el mono se rascan, aquél la greña, murmurando, y éste las costillas, como si tocase una guitarra.

De cuando en cuando, el hombre se incorpora, se levanta luego, se va al centro de la calle y golpea con indolente fuerza el pandero, mirando a un balcon. La muchacha, pateada por el chiquillo, canta, mientras jura desgarradamente, una desentonada monotonía. Y el mono, cuya cadena pesa más que él, fuera de punto, sin razón, da una vuelta de campana y luego se pone a buscar entre los chinos de la cuneta uno más blando.

Las tres... El coche de la estación se va, calle Nueva arriba. El sol, solo.

— Ahí tienes, Platero, el ideal de la familia de Amaro... Un hombre como un roble, que se rasca; una mujer, como una parra, que se echa; dos chiquillos, ella y él, para seguir la raza, y un mono, pequeño y débil como el mundo, que les da de comer a todos, cogiéndose las pulgas...

XXIII. — LA NOVIA

El claro viento del mar sube por la cuesta roja. llega al prado del cabeza, ríe entre las tiernas florecilla blancas; después, se enreda por los pinetes sin limpiar y mece, hinchándolas como velas sutiles, las encendidas telarañas celestes, rosas, de oro... Toda la tarde es ya viento marino. Y el sol y el viento ¡dan un blando bienestar al corazón!

Platero me lleva, contento, ágil, dispuesto. Si dijera que no le peso.



He aquí a Sefia e Isabelita ensayando el nuevo juego de pelota que hace furor. La pelota es de esponja de plástico y se juega con cubiles cónicos, también de materia plástica, que se atan al pie con unas correas. Este nuevo juego se denomina el peto.

Subimos, como si fuésemos cuesta abajo, a la colina. A lo lejos, una cinta de mar, brillante, incolora, vibra, entre los últimos pinos, en un aspecto de paisaje isleño. En los prados verdes, allá abajo, saltan los asnos trabados de mata en mata.

Un estremecimiento sensual vaga por las cañadas. De pronto, Platero yergue las orejas, dilata las levantadas narices, replegándolas hasta los ojos y dejando ver las grandes habichuelas de sus dientes amarillos. Está respirando largamente, de los cuatro vientos, no sé qué honda esencia que debe transírle el corazón. Sí. Ahí tiene ya, en otra colina, fina y gris sobre el cielo azul, a la amada. Y dobles rebuznos sonoros y largos desbaratan con su trompetería la hora luminosa y caen luego en gemelas cataratas.

He tenido que contrariar los instintos amables de mi pobre Platero. La bella novia del campo lo ve pasar, triste como él, con sus ojazos de azabache cargados de estampas... ¡Inútil pregón misterioso, que ruedas brutalmente, como un instinto hecho carne libre, por las margaritas!

Y Platero trota indócil intentando a cada instante volverse, con un reproche en su refrenado trotecillo menudo:

— Parece mentira, parece mentira, parece mentira . . .

XXIV. — LA SANGUIJUELA

Espera. ¿Qué es eso, Platero? ¿Qué tienes? Platero está echando sangre por la boca. Tose y va despacio, más cada vez. Comprendo todo en un momento. Al pasar esta mañana por la fuente de Pinete, Platero estuvo bebiendo en ello. Y, aunque siempre bebe en lo más claro y con los dientes cerrados, sin duda una sanguijuela se le ha agarrado a la lengua o al cielo de la boca . . .

— Espera, hombre. Enseña . . .

Le pido ayuda a Raposo, el aperador, que baja por allí del Almendral, y entre los dos intentamos abrirle a Platero la boca. Pero la tiene como trabada con hormigón romano. Comprendo con pena que el pobre Platero es menos inteligente de lo que yo me figuro . . . Raposo coge un rodrigón gordo, lo parte en cuatro y procura atravesarle un pedazo a Platero entre las quijadas... No es fácil la empresa. Platero alza la cabeza al cenit, levantándose sobre las patas, huye, se revuelve... Por fin, en un momento sorprendido, el palo entra de lado en la boca de Platero. Raposo se sube en el burro y con las dos manos tira hacia atrás de los salientes del palo para que Platero no lo suelte

Sí, allá dentro, tiene, llena y negra, la sanguijuela. Con dos sarmientos hechos tijera se la arranco . . . Parece un costalillo de almagra o un pellejillo de vino tinto; y, contra el sol, es como el moco de un pavo irritado por un paño rojo. Para que no saque sangre a ningún burro más, la corto sobre el arroyo, que un momento tiñe de la sangre de Platero la espumela de un breve torbellino . . . — JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

GRATITUD A S. ANTONIO



**Agradecidos a San Antonio, envían limosnas para el
PAN DE LOS POBRES, los siguientes bienhechores:**

Santiago, Carmen Sanmartín, 10 pesetas.—*Coruña*, Justa García, 50.—*San Clodio*, Maruja Muñíos, 10; Dolores Pimentel, 10.—*Puenteceso*, Antonio Longa, 15; Teresa Mosqueira, 75.—*Codeseda*, Dorinda Cabada, 100.—*Sardiñeiro*, Manuel de la Barrera, 50.—*Astorga*, J. Bautista Calvo, 30.—*Sidi Ifni*, Emilia R. de Baylo, 100.—*Sigueiras*, Esclavitud Mariño 10.—*Oural*, Asunción Andrea, 100.—*Carballo*, Una Devota, 200; Una Devota, 5; Cándida Rey, 5.—*Bértoa*, Constancio Regueiro, 25; Rosalía Penas, 10.—*Castroverde*, Pilar Gómez, 15.—*Villatuje*, Isolina Gamallo, 25; Una Devota, 5.—*Agrón*, Dos Devotas, 10.—*Mondariz*, Carlos Moráis, 50.—*Cacheiras*, Una Devota, 100; Una Devota, 5; Carmen Campos, 5; Juana Noche, 15.—*Taragoña*, Manuela Esperante, 15.—*Raris*, C. Valiño, 5.—*Mondariz*, Dolores Estévez, 15.—*Toedo*, Consuelo Pérez, 35.—*La Caridad*, Clara Fernández, 16.—*Los Angeles*, Filomena Brea, 10; Carmen Troncoso, 10.—*S. Miguel de Castro*, Manuel Payo, 10.—*Villalba*, Jesús Pérez, 11.—*Barco de Valdeorras*, Eloy Martínez, 40.—*Santa Comba*, Doña. Eurora, 4; Josefa Suárez, 10, Darío Fernández, 5; Celestino Barreiro, 25; Serafina Suárez, 5; Basilio Quintáns, 25; Una Devota, 5; Sofía García, 28; María Varela, 15; Isolina Martínez, 5; Una Devota, 10; Blandina Cundines, 4; Julio Ramos, 5; María Castro, 25; Valentina Fernández, 10; Mercedes Turnes, 5; Sofía Ordóñez, 25; Estrella Torreira, 5; Marita Corbal, 10; Una Devota, 50.—*Curtis*, Carmen Malvia Rico, 100; Un Devoto de San Antonio, R. F. (*Santiago*), 1000.

Y para la BEGA SACERDOTAL Y MISIONAL DE SAN ANTONIO :

(*San Clodio*), Amparo Eiján, 26¹15; (*Berdoyas*), Dolores Pérez, 10; (*Valdeorras*), Eloy Martínez, 20; (*Illobre*), Dolores Nande, 25; (*Calo*), Manuela Picón, 50.

Y para la BEGA DE LA INMACULADA :

(*Berdoyas*), Dolores Pérez, 10; (*Calo*), Manuela Picón, 50.

Los niños y

S. Antonio



CONCURSO DE ENERO

3 PREGUNTAS

1.^a ¿Cuántos nombres se le impusieron al rey Balduino al ser bautizado?

2.^a ¿Qué religiosa clarisa escribió el libro titulado: «La mujer luz».

3.^a ¿Quién es el autor del himno: «Cantemos al amor de los amores».

RESUELTO

— ¿Qué vas a ser cuando seas mayor, Pepito?

— Socio del Madrid.

DE VERDAD

¿Te siento en mis rodillas, Jaimito?

— No, prefiero un burro de verdad.

CONFUSION CONFUSA

El tío de Luisito le regala, en el día de su santo, una pelota muy grande. El niño exclama:

— ¡Tiito, tú me dijiste que me regalarías una gramola!

— Entendiste mal, pequeño. Yo te dijo que te regalaría una «gran bola».

UNO CON TAMBOR

— ¿Por qué lloras, niño?

— Porque mi padre me ha pegado.

— Vamos, vamos. Consuélate. Ya sabes tú que los padres tienen el deber de corregir a sus hijos. Sólo habrá sido unos azotes.

— Sí, señor, pero es que mi padre es músico, toca el tambor en la orquesta del teatro, y cuando me zurra redobla.

JUSTA CORRESPONDENCIA

— Luisito, me he enterado de que cuando ves al médico por la calle le sacas la lengua. ¿Por qué haces eso?

— Por educación, mamá: porque, cuando viene de visita es lo primero que ordena.

CONCURSO DE DICIEMBRE

RESPUESTAS EXACTAS

1.^a Eleazar.

2.^a Desde Isabel II (1850).

3.^a Tabú.

Bocadillos DE RISA

PARA NIÑOS DE 5 A 95 AÑOS



Síntoma que no vale

El médico reconoce a la señora de la casa, que está en cama con fiebre y parece delirar.

— ¿Hace mucho tiempo que dice cosas sin sentido? — pregunta el médico.

— Desde que nos casamos — dice el esposo.

Imprudente

Se están formalizando las relaciones. El noviazgo va completamente en serio.

La dulce enamorada pregunta:

— ¿Crees que ganas lo bastante para mantener a una mujer?

— ¡Ya lo creo! Y a dos.

— ¡Magnífico! entonces mamá podrá vivir con nosotros.

Del verano

Se comentan episodios e incidencias del último veraneo.

— Yo estuve en una playa del Norte. ¿Y sabes a quien encontré?

— No.

— Al matrimonio Rodríguez.

Iban muy elegantes y los dos llevaban pantalones azules.

— ¡Ah! ¿También él?

El parentesco

Apenas muerto su marido, una viuda se casa con el hermano del difunto. Algún tiempo después, un visitante se presenta en su casa, y con estupefacción ve que la dama graciosa, y sonriente, le recibe en

una habitación donde hay un retrato de su primer marido.

— ¡Ah! — dice ella —. Veo que usted se fija en ese cuadro. Es el retrato de mi cuñado, que ha fallecido hace unos meses.

Colmos

El colmo de la fuerza:
Doblar una esquina.

* * *

El colmo de la pulcritud:
Ir siempre por la sombra, por miedo a las manchas del sol.

* * *

El colmo de la habilidad de un cerrajero:

Hacer una llave para abrir la gana de comer.

Uno de mendigos

El mendigo. — ¿No podría usted darme unas botas viejas?

La señora. — ¡Pero si las que lleva puestas están casi nuevas!

— Ya lo sé, señora; y no sabe lo que esto me perjudica en mi negocio.

En boca cerrada

Una señora tiene loco al pescadero con su conversación, que comenzó hace media hora, y le impide atender a otras clientes. La señora dice en el momento:

— ¡Pobres peces! ¡Qué destino más triste el suyo!

— ¡Señora! No les ocurriría esto si permaneciesen con la boca cerrada.

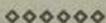
Administración

Siga usted siendo lector y propagandista de **Aquí, San Antonio**. Con ello hace usted una obra de caridad antoniana y de apostolado católico. San Antonio se lo premiará. Y sus pobres le bendecirán.



La suscripción para el año 1961 es, como el año pasado, de 25 pesetas.

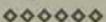
El pago es adelantado. El medio más seguro de abono es el giro postal. Nunca por carta.



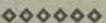
Para la inteligencia y buena marcha de esta Administración, se ruega a todos los que deseen ser alta o baja en las revistas: **Aquí, San Antonio** y **El Eco Franciscano**, lo mismo que para pagos u otros pedidos, se dirijan siempre al P. Administrador (no al Director) de EL ECO FRANCISCANO.



Las personas que consigan siete nuevas suscripciones de **Aquí, San Antonio**, recibirán un rosario de Tierra Santa.



No es lícito devolver un reembolso sin abonar los números servidos desde el último pago. Cuando se devuelve una revista se acompaña el abono correspondiente. Lo contrario es una defraudación culpable.



Cuando nos envíen suscripciones, procuren que vengan muy claros los datos, sobre todo, nombre, apellidos y pueblo. — Muchas gracias.

P. Administrador

EDITORIAL DE EL ECO FRANCISCANO

Confecciona con rapidez y esmero toda clase de trabajos de imprenta.

Cartas timbradas, tarjetas, facturas, estadi-
llos, estampas, programas, etc.

Impresión de obras en español, inglés,
francés, italiano y portugués.

Edición de Revistas: **El Eco Francisca-
no, Aquí, San Antonio, Al Servicio
de Cristo, Unión Misional Francisca-
na, Seráfica** y otras publicaciones.

Las casas más exigentes en presentación
y seriedad, son clientes de esta Editorial,
la mejor surtida en Galicia.

Para encargos diríjase al

**Administrador de EL ECO FRANCISCANO
Santiago de Compostela**